Crónicas del insomnio. El medallero olímpico HHH.

 Ayer Hash en Calle 50 con marca de Sara y AnonRa. Excelente marca y recorrido por Obarrio. Cumpleaños de Sara con dulce en un ambiente muy acogedor y divertido. Agradecidos estamos.

 Cuando comencé a redactar estas crónicas, hace ya buenos años, tenía la loca costumbre de hacerlo apenas llegaba a casa en un estado alterado de conciencia como es natural de un Hasher. Constituía un esfuerzo grande que a veces me tenía frente a la pantalla hasta altas horas de la noche, de ahí el nombre de Crónicas del Insomnio. Tengo que admitir que eran muy buenas aquellas historias ya que traían la esencia de las experiencias del recién concluido hash y por supuesto toda mi interpretación e imaginación. Algún día haremos revisión de esos escritos para recordar viejos tiempos.

 Anoche al acostarme me percaté que las crónicas requieren de inmediatez y frescura porque con la cabeza en la almohada me venían las inspiraciones sin poder conciliar el sueño, y claro también al día siguiente se disipan esos destellos, pero trataré de hacer hoy un breve recuento de mi insomnio de anoche.

 Imaginé el Hash en Sapporo en el cierre Olímpico más importante de los juegos que es la Maratón; con Eliud Kipchoge al frente con esa fuerza y soltura con que corrió deslumbrando a todos los que apreciamos el deporte de correr, el deporte que nos hace trotar en pos de la libertad o de las frías perversas, no estoy muy seguro. Lo cierto es que anoche en mi duermevela delirante pude ver al Hash y a todos sus integrantes acariciando la gloria entre el sudor y la alegría, como los veo cada lunes claro. Pero ayer pude ver más allá, y los vi, o mejor dicho, las vi a **ellas** en un estado de exaltación suprema, cuales Diosas del Olimpo trepadas en un podio. A todas ellas en mi estado onírico les fue concedida la medalla de oro de los Juegos Olímpicos del H H H. Entre ellas, y disculpen si se me escapa alguien: Gina (Diosa en otra dimensión), Teresa, Hildegard, Lorena, Inés, Jannet, Graciela, Argelis y Patty entre otras. Todas con medalla de oro al cuello, todas como esculturas griegas refulgentes de clara luz. Creo que fue un reconocimiento a esa energía femenina lo que podía ver en ese trance. Y esa energía nos tiene activos, vivos y despiertos en el Hash. Se han ganado nuestro cariño y respeto por su trabajo eficiente, por su amor al Hash.

 También pude ver a todos los caídos que desde sutiles dimensiones nos acompañan cada lunes en el Hash, a veces corren con nosotros, sólo hay que poner atención, corriendo y animándonos e incluso cuidado de nosotros en nuestro regreso a casa. Va por ellos nuestro recuerdo eterno por su dedicación y participación en otros tiempos.

 Moraleja. Si ves que las mujeres te ganan las olimpiadas, ponte en forma brother, ven al Hash , marca tu ruta, dale cabeza, corre y comparte, y así se construye la energía. Y necesitamos toda la energía.

Saludos cordiales

Guille.